

Eugenio Pereira Salas (*)

Notas sobre la novela histórica acerca de Chile

ES curioso, por lo menos, estudiar el papel que Chile representa en la ficción histórica. La historia trata de pintarnos como somos o hemos sido en el pasado y algunas interesantes monografías han escrito los investigadores extranjeros sobre nuestro país; el viajero nos describe con la potencia plástica de sus ojos y hay también pléyade de hermosos libros de este género; el novelista de este tipo en cambio se mueve en el ilimitado campo de la imaginación y teje a base de hechos, tradiciones o leyendas el cañamazo de la trama que le permite animar caracteres, describir paisajes idealizados o mover con agilidad sus símbolos.

A Chile le ha tocado a veces aparecer en las revistas de boulevard con los colores oleográficos de una farsa de mal teatro y peor información: o es la dama chilena de una opereta, que

(*) *Eugenio Pereira Salas*.—Profesor de Historia Americana en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Ha viajado, en misión de estudio, varias veces a los Estados Unidos. Es Presidente del Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura. Es el autor de numerosos opúsculos históricos y varias obras de investigación sobre el desarrollo de la cultura artística del país. Sobresalen entre sus trabajos: «Juegos y alegrías coloniales en Chile» y «Los orígenes del arte musical en Chile».

reparte esmeraldas entre sus numerosos amantes, anacrónica Quintrala perfumada y vestida chez Patou, o bien se nos evoca entre unos indígenas de paropillo como en aquel «Chile, Bom, Bom» y el couplet «Comme c'est rigolo l'amour a Santiago», que gozaron los trasplantados parisinos en los años incomparables de buen humor y gracia de la pre-guerra de 1914.

A veces nos encontramos en la literatura con sorpresas y no es de las menores aquella que nos produjo el cuento de Jean Giraudoux, «Manuel, el perezoso» (*La Escuela de los Indiferentes*, traducción de Tomás Borrás. Colección Contemporánea. Calpe, Madrid, 1921), en que la protagonista es Renata-Arelia, hija del emperador destronado de Chile que dormía en la noche «en que los revolucionarios asaltaban el palacio. Al día siguiente hicieron barricadas en las cuevas, por miedo a las locomotoras que los republicanos iban a lanzar, sin maquinistas, sobre Santiago, desde lo alto de los Andes». Para completar este guión cinematográfico a la Hollywood, hay también un Don González y un Manuel IV, duque de Tacna y puntos geográficos como «la calle mayor de Coquimbo» y Rancogna (Rancagua).

Bien podemos perdonar al delicioso autor de *Simon le Pathétique*, o al diplomático de *Amica America* o al dramaturgo simbolista, estos ingenuos o deliberados errores, pues no pensó nunca escribir una novela histórica, ni sujetarse a las reglas que ella impone. Nos ocuparemos, pues, de aquellos libros que caigan dentro de la definición del género, aceptando las acertadas palabras de Amado Alonso: «En la vida tradicional de la novela histórica se ha ido acentuando como rasgo fisionómico esta peculiar actitud de los autores: el que releguen en su atención a segundo término lo que es propiamente creación poética, y que se apliquen cada vez más a la elaboración y presentación artística de un material intelectualmente dado» (1). Comprendida

(1) Amado Alonso, *Ensayo sobre la Novela Histórica*. El modernismo en La Gloria de don Ramiro. Instituto de Filología. Buenos Aires, 1942.

así, «la novela histórica, según la afirmación de Carlos M. Rama, es un género literario intachable. Saca su material de la Historia, da imágenes de un pasado histórico determinado, pero las ofrece como pura literatura, sin la pretensión de valer como verdad estricta, aún cuando crea el autor que su representación del ambiente histórico es exacta» (2).

El valor pedagógico del género es innegable. «Toda biblioteca de liceo o colegio—escribe Harold Temperley—debe por lo menos dedicar dos estantes a las obras de ficción histórica» (3).

Chile, por su peculiaridad geográfica, social, ha atraído la atención de los escritores. Basta citar los nombres mundialmente conocidos de Heinrich von Kleist, Herman Melville o Joseph Conrad para demostrar esta atracción que tratamos de explicar en estas páginas. Y en verdad, el país es pródigo para la temática literaria. *La Araucana*, de don Alonso de Ercilla y Zuñiga produjo una extraordinaria floración de romances y comedias en la literatura del siglo de oro español. Hubo óperas en que el escenario estuvo en Arauco como aquella *Glaura y Caroliano*, de Joseph Lidon estrenada en el Coliseo del Príncipe en 1793 (4). Sin embargo, en la legítima novela histórica española la segunda patria de Ercilla parece estar ausente, salvo en el ejemplo de que citamos más adelante.

Un personaje que por derecho propio es un romance auténtico: Doña Catalina de Erauso, la famosa Monja Alférez, ha sido tema de una comedia en verso, de una zarzuela y de innu-

(2) Carlos M. Rama, *La Historia y la Novela*. Montevideo, 1947.

(3) Harold Temperley, *Foreign Historical Novels*. Historical Association, London pág. 2. 1929.

(4) Ver José T. Medina, *Los Romances basados en La Araucana*, Santiago, 1918; E. P. S. *El exotismo americano en la ópera*, *Revista Musical Chilena*, N.º 15, octubre, 1946.

merables ensayos biográficos, pero fuera de un título en la literatura chilena no conocemos sobre ella novela alguna (5).

Sobre doña Catalina de los Ríos y Lisperguer podría compilarse una imponente bibliografía espigando lo que sobre ella se ha escrito en Chile, pero fuera de la traducción inglesa de la novela de Magdalena Petit se buscaría tal vez en vano una obra extranjera.

En fin, no es este el momento de aquilatar el valor en potencia de nuestra evolución para la novela histórica internacional, nos circunscribimos con modestia a inventariar los títulos que hemos encontrado en nuestras rebuscas, ni muy dilatadas ni muy exhaustivas, sobre este tema, glosándolos con algún comentario explicativo.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Baker, Ernest A.—*A Guide to Historical Fiction*. London, Routledge and Sons. 1914, 2.^a ed.

Bock, Dr. Hermann y Weitzel, Dr. Karl.—*Der Historische Roman als Begleiter der Weltgeschichte*. Ein Führer durch das Gebiet der historischen Romane und Novellen. Hachmeister and Thal, Leipzig, s. f.

Maigron, Louis.—*Le roman historique à l'époque romantique*. 2.^a ed. París, 1912.

Nield, Jonathan.—*Guide to the best Historical Novels and Tales*. Elkin Mathews and Marrot, 5.^a ed. London, 1929.

(5) Sobre la Monja Alférez ver: Diego Barros Arana, *Obras Completas*. Tomo VIII, pág. 213 y sigts. y José T. Medina, *Historia de la Literatura Colonial de Chile*, Tomo II, pág. 290-291. 1878, La novela chilena a que me refiero es *La Monja Alférez*. Crónica de una vida que tuvo perfil de romance, por Raúl Morales Alvarez. Santiago, 1936.

Sturgis, Cony.—*The Spanish World in English Fiction*. A bibliography. F. W. Paxon Co. Boston, 1927.

Zellers, Guillermo.—*La novela histórica en España (1828-1850)*. Instituto de las Españas. Nueva York, 1938.

a) ÉPOCA DE LA CONQUISTA

1. Lamarca, Francisco Loubaysin de la (1558—?).—*Historia tragicómica de don Henrique de Castro en cuyos extraños sucesos se ven los varios y prodigiosos efectos del Amor y de la Guerra*, dirigida al Illustri-mo y Excelentísi-mo Príncipe don Luis de Lorena, Cardenal de Guisa, compuesta por don Francisco Lubaysin de Lamarca, Gentilhombre ordinario-o de la Casa del dicho Señor.

En París, Véndese en la Galería de los prisioneros del Palacio en la tienda de la viuda de Matías Guillemont. MDXCVII 14-879-6 páginas. Acabada de imprimir en París en la Imprenta de Adrián Tiffeno a costa de la viuda de Guillemont a 19 de enero de 1617.

La dedicatoria esta firmada en París, a 4 de febrero de 1617.

Vizcaíno de origen, nacido al parecer en 1558, el autor fué gentilhombre de Luis de Lorena, para cuya alegre corte debió componer sus novelas, una de las cuales, *Los Engaños de este Siglo y historia sucedida en nuestros tiempos* (París, 1615), vino reeditándose hasta el siglo XIX (Medina cita una edición de San Remo en 1875). La que examinamos pertenece a «la primitiva novela histórica española, aquella que Menéndez Pelayo define «como una rama desgajada de las crónicas nacionales e injerta en el tronco de la literatura caballeresca». El juicio de

Ticknor en su «Historia de la Literatura» es categórico, aunque dudamos por el resumen que ofrece que la haya leído con detención. Amalgama confusa y extraña de sucesos ciertos, con aventuras imaginarias...: «como novela histórica es cansada y malísima», son las frases que sintetizan la opinión del historiador norteamericano que inserta también Medina.

Para nosotros tiene, sin embargo, un valor documental, pues refleja la influencia de *La Araucana* en el campo de la novelística.

Su comienzo lo prueba «En la Antártica región hay una Provincia llamada Chile».

Difícil sería ofrecer una explicación de su trama confusa. Sirva de ejemplo, el argumento con que encabeza el autor el libro primero:

«Los araucanos derriban el Fuerte de Tucapel y degollado que vieron a los españoles que estaban en el presidio, sabiendo que Valdivia viene contra ellos, le salen al camino y le dan batalla. Y como don Enrique de Castro viese a Valdivia y todos los suyos muertos e prisioneros, saliendo con el favor de la noche del estrago corrió hasta que su caballo (que estaba herido) murió entre las piernas cerca de un monte. Cuéntase la extraña y prodigiosa aventura que lo sucedió entrado que hubo en él y como le fué al amanecer a la cumbre de una sierra, así como una visión que se le había aparecido le había dicho. A donde llegado halló una Ermita y en ella otra aventura no menos extraña que la primera».

En breves palabras se trata de la historia de Enrique de Castro, «de lindo talle y grandes prendas», que herido en la batalla de Tucapel, encuentra refugio en la ermita que le había señalado un herido (que resultó ser su padre). Allí lo cuida el Ermitaño (que resulta ser su abuelo), viejo de estos siglos que no se cansan nunca de hablar». Tanto ellos como otros personajes que van apareciendo, por ejemplo, Andalio de Mendoza, hijo del Marqués de Cañete, relatan sus respectivas aventuras.

La una nos lleva a las campañas de Italia de los franceses desde la entrada de Carlos VIII hasta la batalla de Pavia. La otra, acompaña el viaje de Magallanes y describe los amores de Andalio y de Elisaura, hija del rey de Suba en las Molucas. La tercera introduce a la hermosa Leonora, y la vida en Sevilla.

Al final del argumento se describe la toma de Concepción y se promete una segunda parte en que se dará solución a los conflictos de los personajes.

En el fondo histórico figuran la conquista de México y Cortés; Almagro y Pizarro en el Perú; los jefes indios, Lautaro y Colocolo y descripciones de las costumbres de los aborígenes de Chile.

No sabemos si se publicó esa segunda parte prometida. J. T. Medina en su *Historia de la Literatura Colonial de Chile*, tomo II (Santiago, 1878), págs. 291-292 y nota 4, al hacer la reseña bibliográfica del libro, se refiere a una segunda edición de 1621, referencia que no pudo encontrar. Tal vez pueda tratarse de esta segunda parte. En la licencia que se otorgó al autor para imprimir el libro se habla de una edición en español y otra en francés.

2. May, Stella Burke (Mrs. Earl Chapin May).—*The Conqueror's Lady*. Inés Suárez. With a frontispice by Jean Charlot. Farrar and Rinehart. New York, 1930. XIII-331 y una página de bibliografía.

Nacida en Des Moines (Iowa, U. S. A.), periodista y dramaturga, animadora de diversos movimientos feministas, la autora realizó una jira a los países de Hispanoamérica en los años de 1921 y 1922. Lo relativo a nuestro país puede leerse en el libro del esposo Earl Chapin May *2,000 miles through Chile. The land of more or less*. The Century. New York, 1924.

La novela que nos ocupa viene dedicada a las mujeres de Chile y en la introducción lamenta que «ningún monumento

marque el sitio en que el valiente pie de Inés Suárez hollara tierra chilena».

Sin duda alguna, si comparamos el contexto histórico de esta novela con el artículo que dedicara a Doña Inés Suárez, el señor Gustavo Opazo Maturana (Boletín de la Academia Chilena de la Historia, Año VIII N.º 16, 1941), encontraremos errores cronológicos, pero la obra está basada en una investigación seria. Hay animación en algunos de sus cuadros, fidelidad a los caracteres reales y un espíritu de justicia al describir las hazañas de esta mujer, la primera en nuestra vida histórica.

Tiene además el mérito de haberse adelantado a los escritores de habla hispana en escoger un tema digno de ser novelado. A ratos el libro es más bien biografía que obra de imaginación. En el epílogo se insertan algunos documentos, extractados del Archivo Nacional.

b) ÉPOCA COLONIAL

3. Kleist Heinrich von (1777-1811).—*Das Erdbeben in Chili*, (1807). Ed. Fritz Heyder. Berlín. Ilustrada por Alois Kolh con ocasión del 110 aniversario de la muerte del poeta. 19 páginas de texto. 8 litografías originales.

Kleist, alma romántica, se sintió siempre atraído por lo extraño, por lo maravilloso y sin duda este espíritu lo llevó a situar en América dos de sus famosas novelas cortas, *La Novia de Santo Domingo* y *El Terremoto de Chile*. Los historiadores de la literatura alemana conceden a esta última un puesto excepcional, la de haber sido una de las primeras «novellen», en dicho idioma.

Fué publicada en septiembre de 1807 en la revista *Morgenblatt*, con el título de *Jerónimo y Josefa*. Una escena del terremoto de Chile en el año de 1647, y recopilada en sus «*Erzahlungen*», Berlín, 1810, con la actual denominación.

No se ha podido establecer la fuente directa que utilizó Kleist en su relato del terremoto del 13 de mayo de 1647. Enrich

Schmidt, editor de las Obras Completas (*Werke*, Instituto Bibliográfico, Leipzig y Viena, tomo III, pág. 436) cree que se valió de un artículo sobre el Terremoto de Lisboa aparecido en «Actas de la Academia de Berlín», en 1755, en que se hace referencia a Chile.

Desde el punto de vista literario los críticos han ensalzado esta obra. Sus narraciones por su manera firme, sobria y objetiva, escribe Arthur Chuquet, tienen una vida intensa. ¡Qué sucesión de cuadros dramáticos «El Terremoto de Chile»!

Wilhelm Scherer apunta, «una Novelle como «Das Erdbeben in Chili», pertenece a las obras maestras de la literatura épica en prosa. Nos arrastra de lo terrible a lo sentimental y de allí de nuevo a lo trágico. Dos inculpados, una joven dama y un mancebo se ven libertados por el terremoto. La alegría retorna de nuevo a la existencia, regresan a la ciudad a dar gracias a Dios y caen nuevamente en las garras del fanatismo».

Jerónimo Rugera, Josefa Asteron, Doña Elvira, Don Fernando son personajes tan imaginarios como el Palacio del Virrey de Chile destruido por el terremoto, no hay aproximación histórica en la narración, pero el episodio ha servido al poeta, para crear una obra de arte que evoca al menos el nombre de nuestro país en la literatura romántica europea.

4. Melville, Herman (1819-1891), *Benito Cereno* (1885), traducción de José María Souviron. Biblioteca Zig-Zag, Santiago, 1944. 142 págs. Contiene además: Herman Melville por J. M. Souviron (pág. 116) y Reflexiones sobre Benito Cereno (págs. 130-142) de Pierre Leyris.

Esta pequeña obra maestra en el mundo literario fué publicada por el autor de la epopeya ballenera de *Moby Dick*, en el «Putmans Monthly Magazine» el año de 1885. Declara según aserto de su biógrafo Lewis Mumford (Herman Melville, New York, 1929, pág. 244) que el argumento se le vino a la

mente en un bar del Callao durante una reyerta de marineros en los años de sus fecundos viajes por los mares del Sur. «Queriendo, ante todo, redactar en lenguaje claro una novela atractiva, sin problemas, sin perspectivas perturbadoras, sin doble fondo, escogió en los relatos del Capitán Délano una historia auténtica que había impresionado profundamente su imaginación» (Pierre Leyris).

La auténtica historia de la insurrección de los negros a bordo del navío español *Tryal*, comandado por don Benito Cereno, en las alturas de la Isla de Santa María, había sido relatada por Amasa Délano en su libro *Narrative of Voyages and Travels in the Northern and Southern Hemispheres...* Boston, 1817, Capitán del *Perseverance*, quien rescató a los españoles prisioneros de los esclavos negros que conducía al Perú (Capítulo XVIII, págs. 318-331) e incluyó en su libro los documentos oficiales del proceso sustanciado en Concepción por el asesor de la Provincia, don Juan Martínez de Rozas. Este relato fué confirmado, en su parte histórica por las investigaciones de don Benjamín Vicuña Mackenna en su *Historia de Valparaíso*. Tomo II, Valparaíso 1872, págs. 293-298.

La dramática historia acaecida en Chile en 1804, retocada en algunos detalles por Melville, fué transformada por el genio del novelista en una obra simbólica en que los protagonistas pasan a ser emblema de la lucha entre el Bien y el Mal. Babo, el negro senegalés y su amo el Capitán Benito Cereno, dejan de ser personajes verídicos para transmutarse en seres representativos de una variada gama de sentimientos morales y psicológicos.

5. Noel, Carlos M. (1886-...), *La Boda de don Juan*. Crónica novelada. Prólogo de Ramón Pérez de Ayala. Talleres Espasa-Calpe. Madrid, 1927. XLIV-249 p.

Artista y apasionado bibliófilo, Carlos M. Noel, Embajador de la Argentina en Chile dejó entre otros muchos recuerdos de

su permanencia, esta interesante novela, que Pérez de Ayala define como «magnífica, cavilosa y divertida tragicomedia».

Arranca de uno de esos curiosos expedientes que dicen relación con la vida sexual de la Colonia, el triste caso del matrimonio de don Juan de Molina con doña María Josefa Fuentes, uno de esos matrimonios blancos que originara un complicado litigio freudiano. Los hechos arrancados de los legajos quemantes del proceso judicial, sirven al cronista para evocar la vida santiaguina a la manera de un fresco colonial. «A veces, como escribe Goethe sobre Manzoni, el historiador le juega al novelista una mala partida porque se desembaraza de su vestimenta poética y durante largo tiempo se limita a ser mero historiador».

«Si bien, escribe el prologuista *La Boda de don Juan*, por Carlos M. Noel, está familiarizada con *Morsamor* (de don Juan Varella), *Tradiciones Peruanas* y *La Gloria de don Ramiro*, todas ellas vástagos conspicuos en la rama del género histórico, su parentesco en grado más contiguo es con la última. La autenticidad de documentación es pareja en las cuatro. Pero el historicismo, en cada una de ellas, es de calidad emocional diferente... En la *Gloria de don Ramiro*—como antes en Flaubert y ahora en «*La Boda de don Juan*»—obra de oriundez romántica, el pasado es emocional y está, de corporidad, presente ante los sentidos, en forma de sensación compleja e inmediata».

Las Jornadas de fiestas en Santiago, especie de interludio, en que el autor con paciencia de anticuario y amor de artista, reconstruye aspectos del siglo XVIII, son dignas de figurar en una antología costumbrista.

c) LAS GUERRAS DE LA INDEPENDENCIA

6. Hayes, Herbert, *A Captain of Irregulars*. Nelson. London, 1889. 2.^a ed. 1914.

La acción transcurre en Chile entre 1816 y 1818. El libro es considerado como uno de los mejores del autor. La historia y la

ficción se mezclan con habilidad en una técnica que permite animar escenas un tanto exóticas para los lectores juveniles de Europa. El argumento es sencillo, son las aventuras personales de un inglés que se ha enrolado en el ejército patriota. El héroe principal es San Martín y la escena más notable el paso de los Andes. Hay una descripción animada de las batallas de Chacabuco y Maipo y una apreciación cariñosa de don Bernardo O'Higgins, cuya ascendencia irlandesa se pone de relieve.

Baker, pág. 220.

7. Hayes, Herbert, *With Cochrane the Dauntless*. Blackie, London y Scribner, New York, 1914.

Cubre el período de 1813 a 1825. La trama se desenvuelve alrededor de la figura de Lord Cochrane y de sus servicios a la causa de la Independencia de Chile, Perú y el Brasil. Sigue de cerca las *Memorias del Almirante* y a ratos es un extracto de ella.

Baker, pág. 220.

8. Jennings, John, *Call the New World*. A novel. New York. Macmillan, 1941.

Por medio de las aventuras de Peter Brooke el autor hace una historia novelesca de la revolución de la Independencia en Hispanoamérica. En la primera parte se describen las campañas de Bolívar. En la segunda, la de San Martín y O'Higgins, según la «Historia de San Martín», de Bartolomé Mitre. Hay un rápido y fantástico sumario de la vida en Chile entre 1817 y 1820 y una truculenta descripción del terremoto de 1822. Termina la novela con la victoria de Ayacucho. La intriga es pobre, no hay psicología alguna de los héroes de la independencia y aunque las fechas cronológicas de las batallas son exactas el ambiente resulta cinematográfico y carente de verdad.

9. Daewin, Theilet, *Retreat from the Dolphin*. Boston, 1943.

Las aventuras de Jim Porteus de Filadelfia; su vida en casa de un chileno de posición social: los viajes en la fragata *Dolphin* que lleva abastecimientos a Chiloé para mantener la lucha en contra de los patriotas y la fuga final de Porteus. *Zig-Zag*, 25 febrero 1944.

10. Munroe, Kirk, *Midshipman Stuart: the last cruise of the Essex*. Scribner, New York, 1899.

Es uno de los muchos libros que se han escrito en los Estados Unidos sobre la campaña del Comodoro David Porter en los Mares del Sur, y su glorioso final en la batalla naval de Punta Gruesa en Valparaíso contra la *Phoebe* y el *Cherub* en la guerra anglo-americana de 1813. La mayor parte de estos libros son narraciones históricas a base del libro de David Porter. Interesan a Chile por haber sido el escenario de la batalla y por la amistad de Porter hacia don José Miguel Carrera.

Baker, pág. 212 cita los siguientes que consideramos biografías: W. K. Post, *Smith Brunt. A Story of the Old Navy* (1899); J. O. Kaler, *With Porter in the Essex* (1901); James Barnes, *Midshipman Farragut* (1897). Todos ellos describen la citada batalla naval del mes de marzo de 1814.

11. Jennings, John, *The Salem Frigate*. Doubleday and Co. New York, 1946.

El capítulo IV, pág. 386, habla sobre Chile y el crucero de la *Essex* en 1813 y 1814 ya comentado.

d) LA GUERRA A MUERTE

12. Aimard, Gustavo, pseudónimo de Olivier Gloux (1818-1883). *El Araucano*. Costumbre de los Indios. Novela traducida por Máximo R. Lira. Prólogo del traductor. Santiago, Imprenta de la Unión Americana, de Castro y Ahumada, Calle del Chirimoyo, 1865, 167 p.

La existencia andariega iniciada por el escritor francés a los 12 años de edad, dió origen a una serie de episodios que transformó más tarde en celebradas novelas de aventuras, *Les Chercheurs des Pistes* (1858); *Les Trappeurs de l'Arkansas* (1858), etc. En verdad no puede equipararse este género a la verdadera novela histórica, aunque muchas de ellas tengan por escenario los países americanos en determinado tiempo. En el prólogo, el traductor cita una que se desarrolla en la Argentina en la época del tirano Rosas; otra durante la administración de Juárez; en *El Araucano*, escribe Máximo R. Lira, «nuestro célebre Pincheira figura como uno de los principales personajes».

El origen de esta narración está en su cautiverio de 14 meses entre los indios patagones. Libertado gracias a su valor pudo volver a su patria con auxilio del Gobierno de la Argentina, recordando en este libro uno de los incidentes de sus veinte años de continuas aventuras. Por desgracia para las letras, el escritor no tenía condiciones o bien esta aventura es una superchería, pues no hay ningún dato que haga presumir en el autor conocimiento del ambiente geográfico, ni histórico de las regiones en que sitúa la acción. Pincheira aparece como comparsa, sin caracterización del papel que tuvo en la historia de Chile y en el reborde argentino donde suceden los deshilvanados acontecimientos que en *El Araucano* se relatan.

13. Pavie, Th, *Les Pincheyras*. *Revue des Deux Mondes*, XXXII.^e Année. Seconde Periode, 1 Janvier, 1862. págs. 757-785.

Entre las narraciones agradablemente presentadas por este cronista: *La Loca Cuerda*. Récit de la côte du Chili, en que hay una descripción del terremoto de 1822 o *Le Capitaine Robinson*. Récit du Cap Horn, sobresale este artículo, semi-histórico, semi-novelesco, a base del relato don Eugenio, francés vecindado en Mendoza que cuenta las aventuras de Los Pincheira en un tono que evita clasificar el artículo entre las obras del género que examinamos.

14. Conrad, Joseph (1857-1924), *Gaspar Ruiz*. (*A Set of Six*). Methuen and Co. London, 1908.

Esta noveleta que el gran escritor intitula «cuento romanesco» fué terminada en enero de 1905, dos meses después de haber escrito *Nostramo*, la novela del litoral del Caribe. En una carta que envió a su amigo Mr. R. B. Cunninghame Graham, el biógrafo de Pedro de Valdivia, el 30 de marzo de 1923 hace Conrad declaraciones sobre el origen de esta obra: «Encontré la idea de *Gaspar Ruiz*, comenta, en el libro de un capitán de navío Basil Hall («Extracts from a Journal written on the coasts of Chili, Peru, and Mexico». Edimburgo, 1824), libro del que sin duda ha oído Ud. hablar. Hall era amigo del General San Martín. El modelo de Gaspar Ruiz es un personaje llamado Benavides, guerrillero en la frontera meridional de Chile durante las Guerras de la Independencia. Hall le consagra una o dos páginas (en verdad capítulo VIII) de acuerdo con lo que había oído hablar.

He tenido que inventar toda la trama, encontrar las razones para los cambios, lo mismo que he inventado el cuadro

en que se desarrollan las escenas». En el prólogo de la primera edición de *A Set of Six* había escrito Joseph Conrad algo semejante a propósito del General Santierra y allí aconseja a los curiosos que tuvieran miedo a su imaginación de novelista que leyeran las páginas del libro de Hall.

El juicio que ha merecido a nuestros historiadores la novela de Conrad es adverso desde el punto de vista historiográfico: «El autor—escribe Ricardo Donoso, al comentar la primera traducción castellana, publicada en la «Revista de Occidente». Madrid, enero-febrero de 1927—pudo haber desarrollado el tema lo mismo en Chile que en el Perú o la Argentina. La exactitud de la información histórica es lamentable, pero por algunos pormenores se puede suponer que el autor quiso fijar la época de la intriga en la Administración O'Higgins. Parece que quiso evocar a Vicente Benavides. Si tal fué su propósito, la ficción resultó inferior a la realidad». (Ver Ricardo Donoso, *Una novela histórica de Joseph Conrad*. «Revista Chilena de Historia y Geografía». Tomo LVII, N.º 61, abril-junio, 1928).

e) GUERRA CONTRA ESPAÑA

15. Pérez Galdós, Benito (1843-1920). *La Vuelta al mundo de la Numancia*. Episodios Nacionales. Cuarta serie. Madrid, Perlado, Páez y Cía. 313 p.

En esa vasta síntesis de la historia de España en el siglo XIX que a veces alcanza entonaciones de epopeya popular, el insigne novelista español se ocupa de las ingratas escenas de la Guerra con España en el Pacífico. En este volumen de la serie, Galdós llevado por su espíritu liberal escapa a la general ceguera de los escritores hispánicos que no supieron ver el destino de los países surgidos por la emancipación. Su espíritu democrático, amplio y abierto lo lleva a condenar esta empresa descabellada.

El protagonista, Diego Ansúrez, embarcado en la expedición,

va relatando con la precisión geográfica de un derrotero marítimo las incidencias de la navegación. El tratamiento histórico de la batalla de Papudo y el apresamiento de la *Covadonga* se reducen, en la narración, a episodios sin importancia y consecuencia. El suicidio de Pareja, el bombardeo de Valparaíso sostienen unas cortas páginas en tono menor de amarga melancolía. Se observa con claridad que el novelista no se da cuenta del significado de esos hechos, que unieron en estrecha solidaridad a los pueblos ribereños del Pacífico, ni se preocupó de consultar la literatura histórica que pudiera haberle hecho comprender, desde un punto de vista más ecuánime, los acontecimientos relatados.

f) GUERRA DEL PACÍFICO

16. Collingwood, Harry, *Under the Chilian Flag. A tale fo the War between Chili and Peru.* Blackie, 1908.

Otra pieza de la abundante literatura histórica juvenil inglesa. Los episodios principales son la batalla de Angamos y el bombardeo del Callao.

Baker, pág. 243.

g) REVOLUCIÓN DE 1891

17. Cowper, Franck. *The Hunting of the Auk. The Adventures of a boy.* Low and Son. London, 1895 (Juvenile).

Esta novela para adolescentes demuestra la impresión que causó en Inglaterra la Revolución de 1891 a través de los reporteros políticos y de las revistas ilustradas. La trama incidentalmente se desarrolla en Chile a bordo de una de las naves opo-

toras, cuyos oficiales expresan opiniones contrarias al Presidente Balmaceda.

Citado por Baker, p. 243.

18. Hayens Herbert, *The President's Scout*. Collins. London, 1904. 2.^a ed. 1909.

Hayens, el más prolífico de los autores de libros para la juventud dentro del género histórico, relata en esta novela las aventuras de un inglés en la Revolución del 91. Con todo realismo se describen las batallas de Pozo Almonte; el hundimiento del acorazado *Almirante Blanco* por la acción del torpedo disparado por el Capitán Moraga. Sigue el desembarco de las tropas en Concón, la batalla de Placilla. Termina con la muerte del Presidente Balmaceda en Santiago y el saqueo de la ciudad que está animadamente descrito.

Baker, 1.^a ed. pág. 243; 2.^a ed. pág. 254.

19. Mühlau, Helen von, *Liviana Saltern Santos*. Ein chilenischer Roman. Egon Fleischel. Berlin, 1909, 378 p.

En medio de una trama sentimental se colocan como telón de fondo, algunas escenas históricas de la Revolución del 91.

h) HISTORIA DE CHILE EN GENERAL

20. Crawford, L. I. *The Spirit Walks*. A novel. London. Ernest Benn Limited. 1933, 320 p.

Distinguido miembro de la colonia inglesa residente en nuestro país, el autor ha sabido compenetrarse en lo íntimo la evolución histórica de Chile que esboza en sus líneas generales en esta novela compuesta de tres episodios. A través de la vida de la familia Clayton pinta tres generaciones chileno-británicas, cada

una de las cuales vive mezclada a los principales hechos históricos de su tiempo.

La primera parte «Liberty in Jack-Boots», se refiere a la historia de Freire, las luchas entre los Pincheiras en el sur, Portales y la batalla de Lircay donde muere Francis Clayton, caballero del Condado de Suffolk y coronel del Ejército de Chile. La segunda «The Peoples Autocrat», se desarrolla durante la Revolución de 1891 y Francisco Clayton Errázuriz, es el protagonista. La tercera comienza en el año de 1920 y se intitula «Officers, come when you're called». Trata la historia contemporánea.

La narración está bien llevada, conforme a una investigación histórica y el tono directo del libro le presta el encanto especial de una historia vivida en presente. Más de una lección trata el autor de desprender de este examen del desarrollo del país.